



QUINTA SEMANA DE CUARESMA MIÉRCOLES 20 MARZO DE 2024

LECTURA DE LA PROFECÍA DE DANIEL 3,1.4.5B-6.8.12.14-20.24-25.28;
SALMO RESPONSORIAL DN 3,52-56



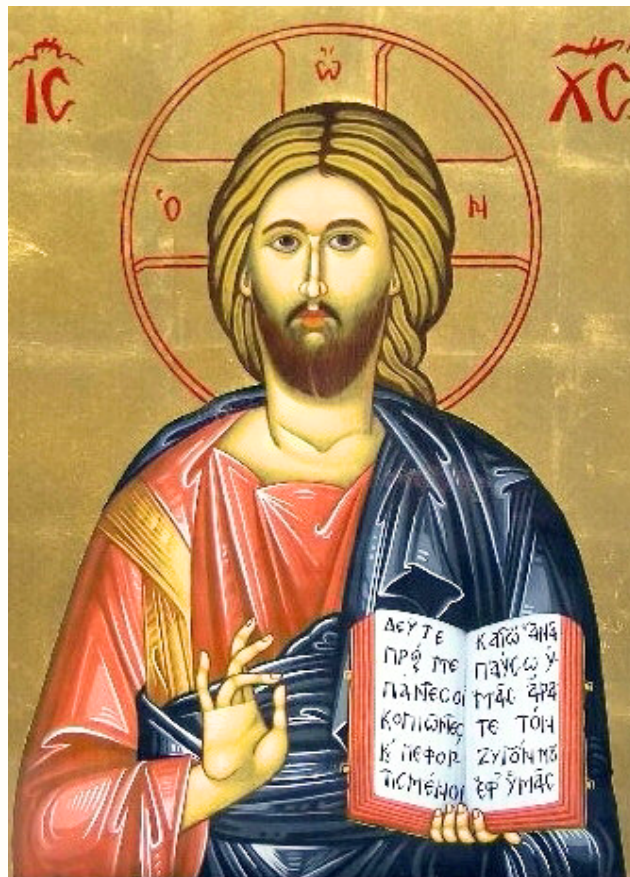
Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 8,31-42

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

31 A los judíos que habían creído en él, Jesús les decía: «Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderos discípulos míos, 32 y conocerán la verdad y la verdad los hará libres». 33 Ellos le replicaron: «Nosotros somos descendencia de Abrahán y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices que seremos libres?». 34 Jesús les contestó: «Les aseguro que quien comete pecado es esclavo del pecado. 35 El esclavo no permanece en la casa para siempre; el hijo es quien permanece en la casa para siempre. 36 Así que, si el Hijo los libera, serán libres de verdad».

37 «Yo sé bien que ustedes son descendientes de Abrahán; sin embargo, buscan matarme, porque en ustedes no hay lugar para mi palabra. 38 Yo es hablo de lo que he visto junto al Padre, y ustedes también hacen lo que han oído de su padre».

39 Ellos le contestaron: «Nuestro padre es Abrahán». Jesús les respondió: «Si fueran hijos de Abrahán, obrarían como Abrahán. 40 Pero buscan matarme a mí, al que les ha dicho la verdad que ha oído de Dios. ¡Abrahán no hizo eso! 41 Pero ustedes hacen las obras de su padre».



<https://rezarconlosiconos.com/images/pantocrator/03.pantocrator.jpg>

Ellos replicaron: «Nosotros no hemos nacido de la lujuria, porque tenemos un solo padre, Dios». 42 Jesús les contestó: «Si Dios fuera el padre de ustedes, me amarían, ya que salí y vengo de Dios, pues no he venido por mi cuenta, sino que él me envió».

Palabra de Dios



Jn 8,30-36. Jesús enseña que el discípulo es un hijo auténtico de Abrahán si permanece fiel a las palabras de Jesús y se abre a la libertad que el Hijo de Dios ofrece. En cambio, los judíos, aunque tengan a Abrahán por padre, si no aceptan las palabras de Jesús, son esclavos y no viven en la presencia de Dios, pues «su casa» es el pecado (Jn 8,34-35). La vocación del discípulo es la libertad que proviene de la fe en Jesús en cuanto Hijo de Dios que nos revela al Padre celestial (Gál 4,21-5,12), quien, por ser su Hijo, lo hace verazmente.

Jn 8,37-47. La fe debe unirse a las obras. Los judíos, en cambio, llamados a imitar la conducta de Abrahán, que creyó a los mensajeros divinos y puso su confianza en Dios, no hacen lo que él hizo (Gn 18,1-18) y, aunque se digan hijos suyos, no lo son. La descendencia de Abrahán no otorga ningún privilegio ante Dios. La única filiación que vale es la que proviene de la fe (Jn 1,12-13), que vincula con Jesús, lleva a aceptar su palabra, a imitar su conducta y tener sus motivaciones. Si los judíos creyeran, imitarían la conducta de su padre Abrahán y reconocerían a Jesús como el enviado de Dios, pero son incapaces de creer, porque su padre no es Abrahán, sino el Diablo, el padre de la mentira (Jn 8,44).



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?

2. Según el relato, ¿Qué decía Jesús a los judíos que habían creído en Él? ¿Cuál es el fruto de la fidelidad a la Palabra de Dios? ¿A qué se refería Jesús al decir que la verdad los haría “libres”? ¿Por qué los judíos buscaban matar a Jesús? ¿Cuál es la diferencia entre los judíos que hablan con Jesús y Abrahán? ¿Por qué Jesús afirma que los judíos no tienen a Dios por Padre?

3. ¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Cómo relacionamos en el día a día nuestra fe en Dios con la escucha creyente y orante de su Palabra? ¿Qué conciencia hemos tomado de nuestro pecado en este tiempo de Cuaresma? ¿Qué conciencia tenemos de que la Palabra de Dios tiene poder para perdonar nuestros pecados? ¿De qué manera damos testimonio a los demás por medio de actitudes concretas, de que Dios es nuestro Padre?

4. ¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...

